

12. Cui Manue : Quando, inquit, sermo tuus fuerit expletus, quid vis ut faciat puer? aut à quo se observare debet?

13. Dixitque Angelus Domini ad Manue : Ab omnibus, quæ locutus sum uxori tue, absteat se :

14. Et quidquid ex vinea nascitur, non comedat : vinum et siceram non bibat, nullo vescatur immundo : et quod ei præcepi, impleat atque custodiat.

15. Dixitque Manue ad Angelum Domini : Obscuro te ut acquiescas precibus meis, et faciamus tibi hœdum de capris.

16. Cui respondit Angelus : Si me cogis, non comedam panes tuos : si autem vis holocaustum facere, offer illud Domino. Et nesciebatur Manue, quòd Angelus Domini esset.

17. Dixitque ad eum : Quod est tibi nomen, ut, si sermo tuus fuerit expletus, honoremus te?

18. Cui ille respondit : Cur queris nomen meum, quod est mirabile?

19. Tulit itaque Manue hœdum de capris, et libamenta, et posuit super petram, offerens Domino, quæ facit mirabilia : ipse autem et uxore ejus intuebantur.

20. Cùmque ascenderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit. Quod cùm vidissent Manue et uxore ejus, prout ceciderunt in terram,

21. Et ultrà eis non apparuit Angelus Domini. Statimque intellexit Manue Angelum Domini esse,

22. Et dixit ad uxorem suam : Morte moriemur, quia vidimus Deum.

23. Cui respondit mulier : Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum et libamenta non suscepisset, nec ostendit

12. Al cual Manué : Cuando fuere verificada, dijo, tu palabra, ¿ qué quieres que haga el niño? ¿ ó de qué se deberá guardar?

13. Y el Ángel del Señor dijo á Manué : Que se abstenga de todas las cosas, que ya he dicho á tu mujer :

14. Y que no coma cosa alguna que nace de viña : no bebavino ni sidra, ni coma cosa alguna inmunda : y cumpla y guarde lo que le he mandado.

15. Y dijo Manué al Ángel del Señor : Ruégote que condescendas con mis ruegos, y que te adresemos un cabrito.

16. Al que respondió el Ángel : Si me haces fuerza, no comeré de tu pan : mas si quieres hacer un holocausto, ofréclo al Señor. Y no sabia Manué, que era Ángel del Señor.

17. Y le dijo : ¿ Cómo te llamas, para que, verificada que sea tu palabra, te honremos? ?

18. El Ángel le respondió : ¿ Porqué preguntas por mi nombre, que es admirable?

19. Tomó pues Manué un cabrito y las libaciones, y lo puso sobre una piedra, ofreciéndolo al Señor, que obra maravillas : y el y su mujer lo estaban mirando.

20. Y cuando subió la llama del altar hácia el cielo, el Ángel del Señor subió tambien junto con la llama. Lo cual visto por Manué y por su mujer, se postraron en tierra sobre su rostro.

21. Y despues no se les mostró mas el Ángel del Señor. Y luego entendió Manué, que era un Ángel del Señor,

22. Y dijo á su mujer : Moriremos ciertamente, porque hemos visto á Dios.

23. Al que respondió la mujer : Si el Señor nos quisiera quitar la vida, no hubiera recibido el holocausto y las libaciones de nuestras manos,

1. Entre los Hebreos, Griegos y Latinos el verbo *facere* se toma por preparar y disponer alguna cosa, ó para comerla despues, ó para ofrecerla en sacrificio. De una y otra significacion se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura. Manué hasta ahora no habia conocido que era un Ángel del Señor aquel con quien hablaba, v. 16. Y así lo que aqui se dice *es*, que no se vaya, sino que espere un poco, y dé lugar á que se mate un cabrito, se le presente guisado para que tome un bocado, y puedan darle alguna muestra de agradecimiento. En una palabra, sucedió aqui lo mismo que con Gedón, como dejamos dicho y explicado en el cap. vi, 18.

2. MS. 8. *Si me aguecures.*

3. El nombre *pan*, segun expresion hebrea, significa todo lo que comunmente sirve para alimentar al hombre. Y en esto significó el Ángel su naturaleza.

4. Para que te podamos dar muestra de nuestro agradecimiento. Véase S. PABLO en la *Epist. á Timothy. i, 17.* 5. El Hebreo : *Encubierto ó misterioso.* El Ángel representaba aqui la persona del Señor, y hablaba en nombre de aquel, cuyo nombre es admirable, inefable é incomprendible.

6. El común sentir de los Interpretes es, que Manué lo puso todo sobre la piedra para ofrecerlo al Señor; y que el ángel haciendo vees de sacerdote, y tocándolo con la punta del báculo que llevaba en la mano, sacó fuego de la piedra que lo consumió todo, como sucedió con Gedón. Cap. vi, 21. Esta exposicion admite el texto hebreo, y se apoya tambien en las palabras últimas de este versículo. donde se dice, que Manué y su mujer estaban observando y mirando el fin de este sueño maravilloso. El Señor que obraba una cosa extraordinaria, dispensó en las leyes y reglas que se observaban en los sacrificios ordinarios.

7. Esta era la opinion comun de aquellos tiempos. Véase el *Éxod. xxxii, 20.*

8. Este razonamiento es muy sólido y bien fundado. Con él alienta la confianza de su marido, haciéndole presentes las gracias que acababan de recibir, y que el Señor no las hubiera hecho, si su designio fuera quitarles la vida.

a. Genes. xxxii, 20.

disset nobis hæc omnia, neque ea que suntventura dixisset.

24. Peperit itaque filium, et vocavit nomen ejus Samson. Crevitque puer, et benedixit ei Dominus.

25. Cœpitque Spiritus Domini esse cum eo castris Dan inter Saraa et Esthaol.

ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni nos hubiera predicho lo que ha de suceder.

24. Ella pues parió un hijo, y llamó su nombre Samson. Y el niño creció, y el Señor le bendijo.

25. Y el Espíritu del Señor empezó á estar con él en el campamento de Dan entre Saraa y Esthaol.

## CAPÍTULO XIV.

Samson se casa con una Philistea, y cuando iba á verla despedaza un leon en el camino : y hallando en su boca un panal de miel, forma sobre esto una parabola, que propone á sus compañeros; y declarándola á su mujer, la descubre esta á los mancebos.

1. Descendit ergo Samson in Thamnatha, vivensque ibi mulierem de filiabus Philisthiim,

2. Ascendit, et nuntiavit patri suo, et matri suæ, dicens : Vidi mulierem in Thamnatha de filiabus Philistinorum : quam quæso ut mihi accipiat uxorem.

3. Cui dixerunt pater et mater sua : Numquid non est mulier in filiabus fratrum tuorum, et in omni populo meo, quia vis accipere uxorem de Philisthiim, qui incircumcisi sunt? Dixitque Samson ad patrem suum : Hanc mihi accipe : quia placuit oculis meis.

4. Parentes autem ejus nesciebant quòd res à Domino fieret, et quereret occasionem contra Philisthiim. Eo enim tempore Philisthiim dominabantur Israël.

5. Descendit itaque Samson cum patre suo et matre in Thamnatha. Cùmque venissent ad vineas oppidi, apparuit catulus leonis sævus, et rugiens, et occurrit ei.

6. Irruit autem Spiritus Domini in Samson,

1. Y descendió Samson á Thamnatha, y viendole allí una mujer de las hijas de los Philistheos,

2. Volvióse, y dió parte á su padre y á su madre, diciendo : He visto una mujer en Thamnatha de las hijas de los Philistheos : la que os ruego que me la tomeis por mujer.

3. Al cual dijeron su padre y su madre : ¿ Pues qué no hay mujer entre las hijas de tus hermanos, y en todo nuestro pueblo, que quieres tomar mujer de los Philistheos, que no están circuncidados? Y dijo Samson á su padre : Toma para mí esta : porque ha agradado á mis ojos.

4. Mas sus padres no sabian que esta era una cosa que venia del Señor, y que buscaba una ocasion contra los Philistheos. Porque en aquel tiempo los Philistheos dominaban sobre Israël.

5. Descendió pues Samson con su padre y su madre á Thamnatha. Y cuando llegaron á las viñas de la ciudad, se dejó ver un leon cachorro feroz, y rugiente, y salió á él.

6. Mas el Espíritu del Señor entró en Sam-

1. Este nombre se interpreta de diversos modos : *Sol de él*, esto es, del Señor. S. HIERONYM. *Prof. in Oseam : Sol de los mismos*, esto es, de aquellos que son suyos, aunque salga para todos. S. AUGUST. in *Psalm. lxxx. Sol de alegría.* ARIAS MONTANO : *Solque destruye* : el mismo ARIAS MONTANO : *Sol pequeño*, como que habia nacido á los Israelitas un pequeño sol para alegrarlos. En todo lo cual fué figura Samson del verdadero y único sol de justicia Jesucristo. — 2. Dando muestras de que le tenia bajo su proteccion.

3. Lemándole de fortaleza para emprender cosas grandes y difíciles.

4. En el cap. xviii, 11, 12, se da la razon de habersele dado este nombre. Samson tenia entonces diez y ocho años, y moraba en esta lugar.

5. Ciudad en el monte de Ephraim, en los confines de las tribus de Dan, de Judá y de Ephraim, no lejos de la mar. — 6. Una de las mujeres Philistheas.

7. MS. 3. *Los sobejanos.* Los padres le alegan estas razones, porque sabian que semejantes matrimonios estaban severissimamente prohibidos por la ley. *Éxod. xxxiv, Deuter. vii.* Pero Samson no parece faltar en esta ocasion, porque lo hacia todo inspirado y movido del Señor, que dispensaba con él en su ley, como se indica en el v. 4. No obstante algunos Padres como S. AMBROSIO y THEODORETO no aprueban esta boda.

8. ¿ Quién buscaba esta ocasion, el Señor ó Samson? Comúnmente convienen los Interpretes, en que Samson; y es claro en el texto hebreo. Porque aunque los Philistheos habitaban en tierra, que habia sido prometida á los Hebreos, y Dios les habia mandado, que sin usar de compasion acabasen con todos ellos, *Numer. xxxiii, Deuter. vi*, lo cual era un justo titulo para invadirlos; esto no obstante quisó Samson acumular otros motivos para que fuese mas justa la guerra que les hiciese.

9. MS. 7. *Un catulo de leones.* FERDIN. CADILLA. Samson estaba solo, porque ó torció por otro camino, ó se quedó atrás, dejando á sus padres que caminasen delante.



et dilaceravit leonem, quasi hœdum in frusta discerpens, nihil omnino habens in manu : et hoc patri et matri noluit indicare.

7. Descenditque et locutus est mulieri, quæ placuerat oculis ejus.

8. Et post aliquot dies revertens ut acciperet eam, declinavit ut videret cadaver leonis, et ecce examen apum in ore leonis erat ac favus mellis.

9. Quem cum sumpsisset in manibus, comedebat in via : ventisque ad patrem suum et matrem, dedit eis partem, qui et ipsi comederunt : nec tamen eis voluit indicare quòd mel de corpore leonis assumpserat.

10. Descendit itaque pater ejus ad mulierem, et fecit illi suo Samson convivium. Sic enim juvenes facere consueverunt.

11. Cum ergo cives loci illius vidissent eum, dederunt ei sodales triginta ut essent cum eo.

12. Quibus locutus est Samson : Proponam vobis problema : quod si solveritis mihi intra septem dies convivii, dabo vobis triginta sindones, et totidem tunicas :

13. Sin autem non poteritis solve, vos dabitis mihi triginta sindones, et ejusdem numeri tunicas. Qui responderunt ei : Propone problema, ut audiamus.

14. Dixitque eis : De comedente exivit eibus, et de forti egressa est dulcedo. Nec poterunt per tres dies propositionem solve.

1 MS. 7. *Influyó*. Dándole una fuerza sobrenatural y extraordinaria, para emplearla contra los enemigos de su pueblo.

2 MS. A. Y *descarrellóle*.

3 Esto es, pasado el tiempo que mediaba entre los esposales y el efectuarse el matrimonio, que algunos quieren que fuese un año. En lo natural parece que fueron algunos meses; porque de otro modo no pudieron consumir todas las carnes del cuerpo del leon, ni perder toda su infección, para que se acercasen las abejas para labrar en su boca un panal de miel.

4 Los Griegos les daban el nombre de *paranyphos*. El intérprete latino los llama *pronubos*, v. 20, y Jencristo en el Evangelio: *Los amigos del esposo, ó sus hijos de la boda*. MATT. IX, 15. MARC. II, 19. Algunos dicen que se los dieron para acañar y observar todós sus movimientos, porque habian comenzado á relajarse ya de él; pero del v. 15 consta, que fueron convidados por Samsón, y tambien por su padre y por su mujer.

5 MS. 7. *Ajusta*. La palabra hebrea significa todo género de cuestion oscura, enigmática ó ingeniosa. Este acostumbraaban hacer en los convites, para probar y ejercitar el ingenio. III *Regum* x, 1. Entre los Griegos habia dos suertes : las primeras eran sobre materias jocosas, y se llamaban propiamente *enigmas* : las otras, que se llamaban *γρίγοι*, eran sobre asuntos serios, y á las unas y á las otras se les daba el nombre de *παρρησια γρίγοι*.

6 Que era el espacio ordinario de las fiestas nupciales. *Genes*. xxix, 27.

7 MS. 3. *Alfarenes*. MS. 7. *Almayares*. MS. 8. *Garnuchas*. Los pueblos de Levante ussan aun ahora de este género de ropa, para estregarse y enjergarse; ó para cubrirse la cabeza, y otras partes del cuerpo; ó para otras necesidades. *Genes*. xxxviii, 18. Treinta vestidos, para cada uno el supo : estos constaban de una túnica, y una capa ó manto, ó de la sábana dicha.

8 Algunos trasladan la palabra hebrea *למנוי*, y *del amargo*, para guardar mas exactamente las leyes de la *antitesis*. S. *Agost.* *Serm.* cccxv al 107 *de Temp.* por el leon muerto quiere que se represente á Cristo muerto; y por el enjambre y panal se significa el prodigioso número de flees atraídas por la dulzura que nace de este misterio.

9 Para conciliar esto con lo que se dice en el v. 17, se debe suponer, que los jóvenes viendo la dificultad que habia de declarar el enigma propuesto por Samsón, rogaron á su mujer ya desde el principio del festin, que viese como podia sacar alguna cosa, y entre tanto estuvieron ellos tres dias pensando sobre lo mismo; pero viendo que no podian dar con ello, la estrecharon mucho mas cuando se acercaba el dia séptimo, hasta amenazarle que la quemarian á ella con su casa y con su padre, etc.

són 4, y despedazó 2 al leon, haciéndolo pedazos como si fuera un cabrito, no teniendo cosa alguna en la mano : y no quiso manifestar esto á su padre ni á su madre.

7. Y descendió y habló con la mujer, que habia agrado á sus ojos.

8. Y volviendo algunos dias despues 3 para casarse con ella, apartóse del camino para ver el cuerpo muerto del leon, y vió en su boca un enjambre de abejas y un panal de miel.

9. El que habiendo tomado en las manos, se le iba comiendo por el camino : y llegando adonde estaban su padre y su madre, les dió una parte, y comieron ellos tambien : mas no quiso descubrirles que habia tomado la miel del cuerpo del leon.

10. Descendió pues su padre á casa de la mujer, é hizo á su hijo Samsón un convite. Por que así solian hacer los mancebos.

11. Y cuando le vieron los vecinos de aquel lugar, diéronle treinta compañeros para que estuviesen con él 4.

12. Á los cuales dijo Samsón : Os propondré un problema 5 : el que si me resolviéreis dentro de estos siete dias 6 del convite, os daré treinta sábanas 7, y otras tantas tunicas :

13. Mas si no lo pudiéreis resolver, vosotros me daréis á mi treinta sábanas, y otras tantas tunicas. Ellos le respondieron : Propon el problema, para que lo oigamos.

14. Y dijoles : Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura 8. No pudieron en tres dias 9 desatar el enigma que les propuso.

45. Cúmque adesset dies septimus, dixerunt ad uxorem Samson : Blandire viro tuo, et suade ei ut indicet tibi quid significet problema. Quod si facere nolueris, incendemus te, et domum patris tui. An idcirco vocastis nos ad nuptias ut spoliaretis ?

16. Quæ fundebat apud Samson lacrymas, et querebatur dicens : Odisti me, et non diligis : idcirco problema, quod proposuisti illius populi mei, non vis mihi exponere. At ille respondit : Patri meo et matri nolui dicere : et tibi indicare potero ?

17. Septem igitur diebus convivii flebat ante eum : tandemque die septimo cum ei esset molesta, exposuit. Quæ statim indicavit civibus suis.

18. Et illi dixerunt ei die septimo ante solis occubitum : Quid dulcius melle, et quid fortius leone ? Qui ait ad eos : Si non arassetis in vitula mea, non invenissetis propositionem meam.

19. Irruit itaque in eum Spiritus Domini, et percussit ibi triginta viros ; quorum ablatis vestes dedit iis qui problema solverant. Iratusque nimis ascendit in domum patris sui :

20. Uxor autem ejus accepit maritum unum de amicis ejus et pronubis.

45. Y como se llegase el dia séptimo 4, dijeron á la mujer de Samsón : Acaricia 2 á tu marido, y persuádele que te descubra cual es el significado del enigma. Y si no lo quisieres hacer, te pegaremos fuego á tí y á la casa de tu padre. ¿ Acaso nos habéis convidado á las bodas para despojarnos ?

16. La mujer se ponía á llorar delante de Samsón, y se le quejaba diciendo : Aborrecéme, y no me amas : por esto no me quieres declarar el enigma, que propusiste á los jóvenes de mi pueblo. Mas él respondió : No lo quise decir á mi padre y á mi madre, ¿ y podré declarárlote á tí ?

17. Ella pues lloraba delante de él los siete dias del convite : y al fin el dia séptimo como le fuese molesta, se lo declaró. La cual inmediatamente lo descubrió á los de su ciudad.

18. Y ellos el dia séptimo, antes de ponerse el sol, le dijeron : ¿ Qué cosa mas dulce que la miel, ni qué mas fuerte que el leon ? Y él les respondió : Si no hubiérais arado con mi becerra 8, no hubiérais atinado con mi propuesta 7.

19. Entró pues en él el Espíritu del Señor, y fué á Ascalón, y mató allí treinta hombres 9 ; á los que quitó los vestidos, y los dió á los que habian resuelto el problema 5. Y lleno de grande enojo volvióse á la casa de su padre :

20. Y su mujer tomó por marido á uno de los amigos de él y compañero en las bodas 6.

## CAPÍTULO XV.

Samsón por medio de trescientas zorras quemó los campos de los Philistheos. Irritados estos ponen fuego á la casa del suegro, donde perece este con la mujer de Samsón. Mata mí de ellos con la quijada de un instrumento, de la que sale agua milagrosa.

1. Post aliquantulum autem temporis, cum dies triticeæ messis instarent, venit Samson, inviser volens uxorem suam, et attulit ei hœdum de capris. Cúmque cubiculum ejus solitè vellet intrare, prohibuit eum pater illius, dicens :

2. Putavi quòd odisses eam, et ideo tradidi illam amico tuo : sed habet sororem, quæ

1. Y despues de algun tiempo, estando ya cercanos los dias de la siega del trigo, queriendo Samsón visitar á su mujer, fué y llevó un cabrito. Y como quisiese entrar como acostumbra en su aposento, el padre de ella se lo impidió, diciendo :

2. Creí que la habias aborrecido, y por eso la di á tu amigo 7 : mas tiene una hermana, que es

1 Algunos son de opinion, que esta expresion se ha de entender no del dia séptimo del festin, sino de la semana ó del sábado. Los LXX leen *iv tñ hũlqz tñ tñtñtñ*, en el dia cuarto : lo que compone mejor con lo que despues se dice. — 2 MS. 7. *Sontaca*. *FERNAN. Sombaye*.

3 *Labrar la tierra con la becerra ajena*, es una expresion figurada y proverbial, para significar que uno se sirve de lo que es de otros, buscando en ello su propio interés. Samsón dió á entender á estos jóvenes, que se habian portado con él de mala fe, obligando á su mujer á que no le fuera fiel, descubriéndoles el secreto que ella debia callar : y que no debian á su penetracion, sino á su artificio, la interpretacion del enigma.

4 Todo esto se ha de creer que lo hizo movido por el Espíritu del Señor.

5 Por la deslealtad de su mujer, y por la mala fe de los jóvenes sus compañeros.

6 La mujer de Samsón, creyéndose abandonada y repudiada de su marido, se casó con uno de los amigos, ó uno de los Philistheos, que habian acompañado á Samsón en la boda, y que por esta razon son llamados sus amigos, como queda notado.

7 Esta excusa no era justa, porque aunque en aquellos tiempos era permitido el repudio; pero no lo era á las mujeres dejar á los maridos, Y aunque Samsón se habia retirado lleno de enojo, faltaba aun saber si queria separarla de sí, y permitir que se casase con otro.



junior et pulchrior illa est, sit tibi pro ca uxore.

3. Cui Samsón respondit: Ab hac die non erit culpa in me contra Philistheos: faciam enim vobis mala.

4. Perrexitque et cepit trecentas vulpes, caudasque earum junxit ad caudas, et faces ligavit in medio:

5. Quas igne succendens, dimisit ut huc illucque discurrerent. Quae statim perrexe- runt in segetes Philisthinorum. Quibus suc- censis, et comportate jam fruges, et adhuc stantes in stipula, concrematae sunt, in tan- tum, ut vineas quoque et oliveta flamma con- sumeret.

6. Dixeruntque Philisthim: Quis fecit hanc rem? Quibus dictum est: Samsón gener Thamnathai: quia tulit uxorem ejus, et aliori tradidit, hæc operatus est. Ascenderuntque Philisthim: et combusserunt tam mulierem quam patrem ejus.

7. Quibus ait Samsón: Licet hæc feceritis, tamen adhuc ex vobis expetam ultionem, et tunc quiescam.

8. Percussitque eos ingenti plagâ, ita ut stupentes suram femori imponerent. Et des- cendens habitavit in spelunca petrae Etam.

9. Igitur ascendentes Philisthim in terram Juda, castrametati sunt in loco, qui postea vocatus est Lechi, id est, maxilla, ubi eorum effusus est exercitus.

10. Dixeruntque ad eos de tribu Juda: Cur ascendistis adversum nos? Qui responderunt: Ut lignem Samsón, venimus, et reddamus ei que in nos operatus est.

11. Descenderunt ergo tria millia virorum

mas jóvenes y mas hermosa que ella, tenla por mu- jer en su lugar.

3. Al que respondió Samsón: De aquí adelante no habrá culpa en mí respecto á los Philistheos, si yo os hiciere mal.

4. Y partió de allí, y tomó trescientas rapo- sas, y juntó unas á otras por las colas, y en medio puso tizonas atadas:

5. Á las que pegando fuego, soltó para que discurriesen por todas partes. Ellas entraron luego por las mieses de los Philistheos. E incendiadas estas, tanto las mieses ya hacinadas, como las que estaban aun en pié, fueron de tal suerte abrasadas, que la llama consumió hasta las viñas y olivares.

6. Y dijeron los Philistheos: ¿Quién ha hecho esto? Y les fué dicho: Samsón yerno del Thamnatheo ha hecho esto: porque le ha quitado su mujer, y se la ha dado á otro. Y subieron los Philistheos: y quemaron tanto á la mujer, como á su padre.

7. Mas Samsón les dijo: Aunque habeis hecho esto, yo no obstante continuaré vengándome de vosotros, y despues me posegaré.

8. E hizo en ellos un grande destrozo, de ma- nera que atónitos pomian la pierna sobre el muslo. Y descendiendo de allí habitó en la cueva de la Peña de Etám.

9. Mas los Philistheos entrando en la tierra de Juda, acamparon en un lugar, que despues fué llamado Lechi, que quiere decir, quijada, don- de fué desbaratado su ejército.

10. Y dijeronles los de la tribu de Juda: ¿Por- qué habeis subido contra nosotros? Quienes re- pondieron: Hemos venido para atar á Samsón, y retornarle el mal que nos ha hecho.

11. Pasaron pues tres mil hombres de Juda á

1 Estos matrimonios parece se permitian entre los Philistheos y Orientales. Jacob estuvo casado con dos her- manas; pero despues fué esto prohibido en la ley de Moysés. Leví. xviii, 18.

2 Pagándose en la misma moneda. Samsón no habla aquí como un simple particular, que solamente piensa vengar sus propias injurias; sino como una persona pública escogida por Dios, para hacer con sus enemigos lo que todo el cuerpo de su nación tenia derecho para sacudir el pesado yugo de su tiranía.

3 La Palestina abunda de ellas, y Dios con particular providencia se las trajo á la mano, para que tuviera efecto la expedición que premeditaba contra los Philistheos. Son dignos de la mayor reprehension los que osadamente ponen en duda, y aun ridiculizan lo que aquí expresamente se nos dice sobre este hecho, teniendo por imposible, que en tan poco tiempo pudiese juntar Samsón un número tan crecido de raposas. Cantar. ii, 15. Lamentat. v, 18. Ezech. xiii, 4. Ps. lxxi, 18. Las raposas ó zorras son simbolo de los herejes astutos, fraudulentos, et caver- nosis anfractibus latentes et decipientes, dice S. Agustín en Psalm. viii.

4 MS. 3. Por las tablas del pan.

5 Parece que con esto quisieron dar alguna satisfaccion á Samsón; pero no tanto movidos de un verdadero zelo por la justicia, como irritados por el mucho daño, que habian recibido en esta ocasion.

6 Cuando hubiere tomado la satisfaccion debida, quedaré en paz y posegado.

7 MS. A. La coxa de la una pierna. Los Philistheos mismos, viendo un destrozo tan grande, y todos como fuera de sí, suspensos y pensativos, se quedaban sentados una pierna sobre otra, como suelen hacer aquellos, cuyo espíritu se halla ocupado del pensamiento y admiracion de un suceso extraordinario, cuya causa no pueden llegar á comprender. Al texto hebreo se le dan varias exposiciones; dice á la letra: Les hirió en la pierna con la pantorrilla. Y en este mismo sentido los LXX: Ceros de la pantorrilla. Otros: Y hiriólos de gran mortandad la pierna y muslo: á lo que se dan varias interpretaciones.

8 Ciudad de la tribu de Simón, que confinaba con la de Dan. 1 Paral. iv, 32.

9 Lugar llamado así por anticipacion: v. 17. MS. 8. Carretilada. MS. A. Messilla.

de Juda, ad specum silicis Etam, dixerunt- que ad Samsón: Nescis quod Philisthim imper- nobis? quare hoc facere voluisti? Quibus ille ait: Sicut fecerunt mihi, sic feci eis.

12. Ligare, inquit, te venimus, et tra- dere in manus Philisthinorum. Quibus Sam- són, Jurate, ait, et spondete mihi quod non occidatis me.

13. Dixerunt: Non te occidemus, sed vinc- tum trademus. Ligaveruntque eum duobus novis funibus, et tulerunt eum de petra Etam.

14. Qui cum venisset ad locum Maxillæ, et Philisthim vociterantes occurrissent ei, ir- ruit Spiritus Domini in eum: et sicut solent ad odorem ignis lina consumi, ita vincula quibus ligatus erat, dissipata sunt et so- luta.

15. Inventamque maxillam, id est, mandi- bulam asini, que jacebat, arripiens, inter- fecit in ea mille viros.

16. Et ait: In maxilla asini, in mandibula pulli asinarum, delevi eos, et percussi mille viros.

17. Cùmque hæc verba canens complisset, projecit mandibulum de manu, et vocavit no- men loci illius Ramathlechi, quod interpret- tur elevatio maxillæ.

18. Sittensque validè, clamavit ad Domi- num, et ait: Tu dedisti in manu servi tui salutem hæc maximam atque victoriam: in sati moritur, incidamque in manus incircum- cisorum.

19. Aperuit itaque Dominus molarem den- tem in maxilla asini, et egressæ sunt ex eo aures. Quibus haustus, refocillavit spiritum, et vires recepit. Idcirco appellatum est nomen loci illius, Fons invocantis de maxilla, usque in præsentem diem.

20. Judicavitque Israël in diebus Philisthim viginti annis.

1 Según la letra: Al olor; ó quando parece que siente y se le arrima el fongo.

2 MS. 8. Con la maxilla, etc. è con la mascadera. Samsón entonó al Señor un epíteto ó cántico triunfal en acción de gracias por las victorias saludables que le habia dado. En el Hebreo hay una semejanza entre la palabra asno y pantorrilla, pues se lee, con una quijada de asno, un monton, dos montones, esto es, con una quijada de asno he hecho tan grande destrozo: con una quijada de asno he muerto mil hombres.

3 El Hebreo רוכב רון, esto es, arroyo de la quijada.

4 FERRAR. Y asedióse mucho.

5 Samsón la habia tirado por tierra, y hallándose acosado de sed, recurrió al Señor, el que hizo salir milagrosa- mente de la tierra una fuente, cuya agua saltaba por la cavidad de una de las muelas de la quijada; y esta fuente se conservaba aun en tiempo de S. Jerónimo. La opinion mas seguida es la de los que dicen, que aquella agua saltó milagrosamente de la misma muela; y esta sentencia se halla confirmada por el mayor número de Padres Griegos y Latinos.

6 Que saltó de la quijada por la invocacion ó oracion de Samsón. En el Hebreo: Fuente del que clama que está en Lechi; ó del que invoca; esto es de Samsón, que con su oracion alcanzó del Señor esta fuente milagrosa, que saltó de la quijada.

7 Quando mandaban en Israel los Philistheos.

la cueva de la Peña de Etám, y dijeron á Samsón: ¿No sabes que los Philistheos dominan sobre nosotros? ¿pues porqué les has hecho estas cosas? á los cuales él respondió: Como me hicieron á mí, así he hecho yo á ellos.

12. Hemos venido, le replicaron, á atarte, y ponerte en manos de los Philistheos. Dijoles Samsón, Pues, juradme, y prometedme que no me mataréis.

13. Dijeron: No te mataremos, solo te entre- garemos atado. Y atáronle con dos cuerdas nue- vas, y sacronle de la Peña de Etám.

14. El cual al llegar al lugar de la Quijada, ha- biéndole salido á encontrar los Philistheos con algazara, entró en él el Espíritu del Señor: y como suele consumirse el lino al olor del fuego, del mismo modo rompió y deshizo las ligaduras, con que estaba atado.

15. Y tomando la quijada, ó mandibula de un asno, que halló á mano, y que estaba por tierra, mató con ella mil hombres.

16. Y dijo: Con la quijada de un asno, con la mandibula de un pollino, los desbaraté, y maté mil hombres.

17. Y luego que acabó de cantar estas pala- bras, arrojó de su mano la quijada, y llamó aquel lugar Ramathlechi, que quiere decir la eleva- cion de la quijada.

18. Y acosado en extremo de sed, clamó al Señor, y dijo: Tú has dado esta salud y victoria muy señalada por mano de tu siervo: he aquí muero de sed, y caeré en las manos de los in- circuncisos.

19. El Señor entonces abrió una muela en la quijada del asno, y salieron de ella aguas. De las que habiendo bebido, confortó su espíritu, y recobró las fuerzas. Por esto fué llamado el nom- bre de aquel lugar hasta el día de hoy, Fuente del que invoca, de la quijada.

20. Y juzgó á Israel veinte años en los días de los Philistheos.



## CAPITULO XVI.

Samsón se sale de Gaza llevándose las puertas de la ciudad. Dálila descubre á los Philisteos el secreto de sus fuerzas. Le prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran, derriba el templo de Gazon, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.

1. Abiit quoque in Gazam, et vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam.

2. Quod cum audissent Philisthim, et percubissent apud eos, intrasse urbem Samsón, circumdederunt eum, positis in porta civitatis custodiibus: et ibi tota nocte cum silentio praestolantes, ut facto mane eum occiderent.

3. Dormiit autem Samsón usque ad medium noctis: et inde consurgens, apprehendit ambas portas fores cum postibus suis, et sera, impositasque humeris suis portavit ad verticem montis, qui respicit Hebrón.

4. Post haec amavit mulierem, quae habitabat in valle Soroc, et vocabatur Dalila. 5. Veneruntque ad eam principes Philistheorum, atque dixerunt: Decipe eum, et discip illo, in quo habet tantam fortitudinem, et quo modo eum superare valeamus, et vincium affligere. Quod si feceris, dabimus tibi singuli mille et centum argenteos.

6. Locuta est ergo Dalila ad Samsón: Dic mihi, obsecro, in quo sit tua maxima fortitudo, et quid sit quo ligatus erumpere nequeas?

1 *Ingressusque est ad eam.* Esta expresion no siempre se toma en la Escritura en mal sentido. Y así se usa de esta misma, cuando Jafel despues de haber muerto á Sisara, habló con Baric, y este entró en su tienda, y vió traspassada la cabeza de aquel con un clavo; y lo mismo se observa en otros muchos lugares. S. AUGUST. *Quest. xxviii in Iudic.* Por lo que no pudiéndose autorizar lo contrario con la Escritura, debemos creer que Samsón, buscando nuevas ocasiones de hacer todo el mal que pudiese á los Philisteos, se fué á Gaza, y se hospedó en casa de una mujer ramera, así como lo habian hecho en casa de Rahab los exploradores que envió Josué á reconocer á Jericó. Á lo que se añade, que la voz original *Zonab* se interpreta diversamente. Unos la explican en el sentido que dejamos dicho; y otros quieren que signifique una *mesonera*, ó mujer que hospeda en su casa á todos los que llegan. — 2 Cercaron la casa donde dormía.

3 Lo que da á entender la tranquilidad de su corazón, y la seguridad que le daba, en medio de los enemigos que le perseguían, la virtud del espíritu de Dios que estaba en él. Y esta tranquilidad y sosiego parece incompatible con la opinion de los que sienten, que Samsón entró en aquella casa con fines poco honestos.

4 MS. A. *E sua alamedes.* Estas no eran otra cosa que unas barras con que aseguraban las puertas por la parte de adentro, para que no se pudiesen abrir por la de fuera.

5 Que dista diez leguas de Gaza.

6 Es muy verisímil que Samsón se casó con esta como con la primera, con el mismo fin y desígnio de hacer mal á los Philisteos. En las Escrituras no se halla nada que nos obligue á creer lo contrario, y el término de amar que se usa aquí, no excluye un legítimo matrimonio; así como hablándose tambien del matrimonio de Salomón con muchas mujeres extranjeras, se dice que las amó y se aficionó á ellas ciegamente. Creemos pues con S. JERÓNIMO *in Mich. vii*, y el CARVOSTROV. *Homil. xvii ex variis in Matth.* que es mas conforme á la idea que la Escritura nos da de Samsón, suponer que Dalila fué su legitima mujer. No por esto se descubren menos detestable la avaricia y malignidad de esta infiel hembra; ni la caída y condescendencia de Samsón, será de menos instrucciones y escarmiento para todos.

7 MS. A. *Enarta.* Los LXX por monedas de plata trasladan *siclos*.

8 Todo lo que aquí pasa entre Dalila y Samsón, es una leccion muy importante, que nos enseña cuanto deben temerse los artificios de nuestro enemigo; por qué caminos se insinúa en el corazón; é introduce en él su veneno; y como por grados va perdiendo fuerzas y debilitándose el espíritu del hombre hasta precipitarse en el abismo del pecado.

1. Fué aun tambien Samsón á Gaza, y vió allí una mujer ramera, y entró á ella.

2. Lo cual quando oyeron los Philisteos, y se propaló entre ellos, que Samsón habia entrado en la ciudad, cercaronle, y pusieron guardas á la puerta de la ciudad: y esperaron allí en silencio toda la noche, con el fin de matarle al salir, luego que amaneciese.

3. Mas Samsón durmió hasta la media noche: y levantándose despues tomó las dos hojas de la puerta con sus pilares, y cerraduras, y cargándose las sobre las espaldas llevólas á la cumbre del monte, que mira á Hebrón.

4. Despues de esto amó á una mujer, que habitaba en el valle de Soroc, y se llamaba Dalila.

5. Y vinieron á ella los principes de los Philisteos, y la dijeron: Engañale, y sabe de él, en que consiste esa fuerza tan grande que tiene, y de qué modo podremos prevalecer contra él, y maltratarle despues de haberle atado. Lo que si hicieres, te daremos cada uno mil y cien monedas de plata.

6. Dalila pues dijo á Samsón: ¿Dime, te ruego, en qué consiste esta tu fuerza tan grande, y qué cosa hay con que atado no-puedas escapar rompiéndola?

7. Cui respondit Samsón: Si septem nervicia funibus, necdum siccis et adhuc humentibus, ligatus fuero, infirmus ero ut ceteri homines.

8. Attuleruntque ad eam satrapæ Philisthorum septem funes, ut dixerat: quibus vinxit eum,

9. Latentibus apud se insidiis, et in cubiculo finem rei expectantibus, clamavitque ad eum: Philisthim super te Samsón. Qui rupit vincula, quo modo si rumpat quis filum de stuppæ tortum putamine, cum odorem ignis acceperit: et non est cognitum in quo esset fortitudo ejus.

10. Dixitque ad eum Dalila: Ecce illusisti mihi, et falsum locutus es: saltem nunc indica mihi quo ligari debeas.

11. Cui ille respondit: Si ligatus fuero novis funibus, qui nunquam fuerunt in opere, infirmus ero, et aliorum hominum similis.

12. Quibus rursum Dalila vinxit eum, et clamavit: Philisthim super te Samsón, in cubiculo insidiis preparatis. Qui ita rupit vincula quasi fila telarum.

13. Dixitque Dalila rursum ad eum: Usquequò decipis me, et falsum loqueris? ostende quo vinciri debeas. Cui respondit Samsón: Si septem crines capitis mei cum licio plecturis, et clavum his circumligatum terræ fixeris, infirmus ero.

14. Quod cum fecisset Dalila, dixit ad eum: Philisthim super te Samsón. Qui consurgens de somno extraxit clavum cum crinibus et licio.

15. Dixitque ad eum Dalila: Quomodo dicitis quòd amas me, cum animus tuus non sit mecum? Por tres veces mentitus es mihi, et nolisti dicere in quo sit maxima fortitudo tua.

16. Cumque molestus esset ei, et per multos dies jugiter adhaereret, spatium ad quietem non tribuens, lassat animam ejus, et ad mortem usque defecit.

7. Á la que respondió Samsón: Si me ataren con siete cuerdas de nervios recientes, y todavía húmedos, quedaré tan débil como los otros hombres.

8. Y llevaronle los principes de los Philisteos siete cuerdas, como habia dicho: con las que lo ató,

9. Quedándose ellos en acecho escondidos en la casa, y esperando en un aposento el fin de este suceso, quando ella le gritó: Samsón, los Philisteos sobre tí. El rompió las ataduras, como cualquiera rompería un hilo torcido de mala estopa, quando siente el olor del fuego; y no supieron en que consistía su fuerza.

10. Y Dalila le dijo: Mira como te me has burlado, y no me has dicho verdad: descúbreme si quiera esta vez con que convendría fueses atado.

11. Á la que él respondió: Si fuere atado con cuerdas nuevas, que nunca hayan servido, quedaré débil, y como cualquiera de los otros hombres.

12. Con las que le ató de nuevo Dalila, y gritó: Samsón, los Philisteos sobre tí, estando preparada en el aposento la celada. El que al punto rompió las ataduras, como hilos de telas.

13. Y dijo Dalila otra vez: ¿Hasta cuándo me has de engañar, y decir mentira? descúbreme con que conviene seas atado. Á la que respondió Samsón: Si tejeres siete trenzas de mis cabellos con los lizos de la tela, y rodeándolas atadas á un clavo, le hincaras en tierra, seré sin fuerza.

14. Lo cual habiendo hecho Dalila, le dijo: Samsón, los Philisteos sobre tí. Mas él despertando de su sueño arrancó el clavo con los cabellos y la tela.

15. Y dijo Dalila: ¿Cómo dices que me amas, puesto que tu corazón no está conmigo? Por tres veces me has mentado, y no me has querido decir en que consiste tu grandísima fuerza.

16. Y como le importunase, y estuviese al rededor de él continuamente por muchos dias, sin dejarle algun tiempo para descansar, desmayó el ánimo de Samsón, y cayó en un mortal abatimiento.

1 MS. S. *Sean humorientas.* MS. A. *Que estuviesen aun amorosas.*

2 MS. S. *Adolescencia.* — 3 Que van á echarse sobre tí.

4 MS. A. *Si me entresaca la cabeza.* El Hebreo *סרסתי*, y los LXX, *despaz trenzas ó rtoos.* Por el v. 19, parece que Dalila las dividió para entretejerlas con el hilo de la tela que á la sazón tenia preparada en el telar. Se debe suponer que Samsón estaba sentado ó echado en tierra. Los antiguos tejían las telas estando en pie, dispuesto el urdimbre de arriba á bajo. De este modo se entenderá, como Dalila pudo fácilmente entretejer en su tela los cabellos de Samsón. La version de los LXX indica que Dalila fijó el clavo en la pared.

5 MS. S. *Con el anzuelo.* — 6 MS. S. *Con las crines.*

7 MS. S. *Acortóse su ánima.* Con este combate perdió toda su fuerza y su animosidad, y se entristeció mortalmente. El corazón de Samsón se ve necesario de movimientos y deseos contrarios. Por un lado teme ofender á Dios, por otro no puede resolverse á dejar de dar gusto á una mujer á quien ama. Cuando sa delibera entre el mandamiento de Dios y las sollicitaciones de la criatura, es visto ya quien es el que vencerá. Venció el tentador, cuando se da abrigó á la tentación. La caída que entonces se experimenta, y la amargura y los remordimientos que antes y despues la acompañan, acaban de convencer al hombre que su mal es real, y que no puede alegar para su castigo la ignorancia.



17. Tunc aperiens veritatem rei, dixit ad eam: Ferrum nunquam ascendit super caput meum, quia nazareus, id est, consecratus Deo sum de utero matris meae; si rasum fuero, caput meum, recedet à me fortitudo mea, et deficiam, eroque sicut ceteri homines.

18. Vidensque illa quòd confessus ei esset omnem animum suum, misit ad principes Philistinorum ac mandavit: Ascendite adhuc semel, quia nunc mihi aperuit cor suum. Qui ascendentes assumptà pecunià quam promiserant.

19. At illa dormire eum fecit super genua sua, et in sinu suo reclinare caput. Vocavitque tonsorem, et rasit septem crines ejus, et cepit abigere eum, et à se repellere: statim enim ab eo fortitudo discessit:

20. Dixitque: Philisthiim super te Samson. Qui de somno consurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut antè feci, et me exultam, nesciens quòd recessisset ab eo Dominus.

21. Quem cum apprehendissent Philisthiim, statim eruerunt oculos ejus, et duxerunt Gazam vincitum catenis, et clausum in carcere molere fecerunt.

22. Jamque capilli ejus renasci coeperant,

23. Et principes Philistinorum conveniunt in unum ut immolarent hostias magnificas Dagon deo suo, et epularentur, dicentes: Tradidit deus noster inimicum nostrum Samson in manus nostras.

24. Quod etiam populus videns, laudabat deum suum, eademque dicebat: Tradidit deus noster adversarium nostrum in manus nostras, qui delavit terram nostram, et occidit plurimos.

1 Describe un secreto que debía tener oculto, en el que consistía toda su fuerza, y del que estaba pendiente la obra à que Dios le había destinado. Mientras le guardó, le vieron hacer cosas extraordinarias, sin que ninguno pudiese atinar con la causa. Reveló indiscretamente el misterio, y en el mismo punto le abandonó su virtud, y quedó hecho el juguete de sus enemigos.

2 En lo mas débil é inútil que tiene el hombre, quiso Dios que consistiera la extraordinaria fuerza de Samson. Con esto le dió à entender, que su fuerza era un don sobrenatural y gratuito de aquel Señor, que siendo omnipotente, sabe sacar la fuerza de la misma debilidad y flaqueza. Cuando yo soy floco, dice el Apóstol, II Corinth. xii, 10, entonces es cuando soy fuerte. Y en otro lugar: Todo lo puedo en aquel que me da la fuerza.

3 Ms. A. *Afangen*.

4 El Hebreo וְרָצַח, à affligirle, à llenarle de injurias é improperios. Véase en que pararon las caricias de esta mala mujer, que arroja de sí con desprecio al mismo que, por complacerla, se pierde miserablemente. Así trata el mundo frecuentemente à los que cediendo à sus sollicitaciones y artificios, le sacrifican su conciencia. Un ejemplo semejante tenemos en la parábola del hijo pródigo.

5 Ms. 3. *Convenisse de escahilli*.

6 Este es aquel Samson, que solo y sin armas poco antes hacia temblar à todos los Philistheos, y que sin tropas ni otro socorro humano derrotaba ejército enteros. Véasele aquí sin fuerzas, y sin quien le favorezca entre las manos de sus enemigos, privado de los ojos, atado con cadenas, y reducido como un vil esclavo à dar vueltas à una rueda de molino. ¡Qué imagen tan viva de un hombre privado de la presencia del Espíritu del Señor! Todas estas penas, que vinieron à Samson por su culpa, fueron para él una ocasión de reconocera, de arrepentirle, y de expiar por la penitencia el delito, que había cometido, descubriendo à sus enemigos un secreto tan importante.

7 Y así se ve, que estuvo algunos meses en la cárcel, saliendo de ella solo para sufrir el destinado y penoso ejercicio, que era propio de esclavos. Arrepentido ya de su falta, iba recobrando su primera fuerza al paso que le crecía el cabello.

17. Entonces descubriéndole la verdad<sup>1</sup>, la dijo: Nunca subió hierro sobre mi cabeza, porque soy nazareo, esto es, consagrado à Dios desde el vientre de mi madre: si fuere rapada mi cabeza<sup>2</sup>, mi fuerza se apartará de mí, y desfalleceré, y seré como los otros hombres.

18. Viendo ella que le había descubierto todo su corazón, envió à avisar à los príncipes de los Philistheos y les hizo decir: Venid aun por esta vez, porque ya me ha descubierto su corazón. Los cuales fueron llevando consigo el dinero que le habían prometido.

19. Y ella le hizo dormir sobre sus rodillas, y reclinara la cabeza en su seno. Y llamó à un barbero<sup>3</sup>, el cual cortó las siete trenzas de su cabello, y comenzó à rempujarle<sup>4</sup>, y à echarle de sí: pues al punto se retiró de él su fuerza:

20. Y dijo: Samson, los Philistheos sobre tí. El cual despertando<sup>5</sup> de su sueño, dijo en su corazón: Saldré como antes lo he hecho, y me sacudiré de ellos, porque no sabia que se había apartado de él el Señor.

21. Los Philistheos habiéndole echado mano, le sacaron luego los ojos, y le llevaron à Gaza atado con cadenas, y encerrándole en la cárcel le hicieron moler<sup>6</sup>.

22. Y ya sus cabellos habían comenzado à renacer<sup>7</sup>,

23. Y los príncipes de los Philistheos se juntaron todos para ofrecer hostias solemnes à Dagon su dios, y para celebrar alegres festines, diciendo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos à Samson nuestro enemigo.

24. Lo que viendo también el pueblo, alababa à su dios, y repetía lo mismo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos à nuestro adversario, que asoló nuestra tierra, y mató à muchísimos.

25. Latentesque per convivia, sumptis iam epulis, praecerperunt ut vocaretur Samson, et ante eos luderet. Qui adductus de carcere ludabat ante eos, feceruntque eum stare inter duas columnas.

26. Qui dixit puero regenti gressus suos: Dimitte me, ut tangam columnas, quibus omnis imminet domus, et recliner super eas, et paululum requiescam.

27. Domus autem erat plena virorum ac mulierum, et erant ibi omnes principes Philistinorum, et de tecto et solarío circiter tria milia utrusque sexus spectantes ludentem Samson.

28. At ille invocato Domino ait: Domine Deus, memento mei, et redde mihi nunc fortitudinem pristinam Deus meus, ut ulciscar me de hostibus meis, et pro amissione duorum luminum unam ultionem recipiam.

29. Et apprehendens ambas columnas, quibus innitebatur domus, alteramque earum dexterà, et alteram levà tenens,

30. Ait: Moriarur anima mea cum Philisthiim. Concessisque fortiter columnis, cecidit domus super omnes principes, et ceteram

25. Y regocijándose en su banquete, después de haber comido, mandaron que se llamase à Samson, y se jugase delante de ellos<sup>1</sup>. El cual sacado de la cárcel jugaba delante de ellos, y le hicieron estar en pié entre dos columnas<sup>2</sup>.

26. Y él dijo al muchacho que le guiaba: Déjame tocar las columnas, sobre que carga toda la casa, para apoyarme<sup>3</sup> sobre ellas, y descansar un poco.

27. Y la casa estaba llena de hombres y de mujeres, y se hallaban allí todos los príncipes de los Philistheos, y como unas tres mil personas de uno y otro sexo que desde el techo y solar estaban mirando las burlas que se hacían à Samson.

28. Y él invocando al Señor dijo: Señor Dios, acuérdate de mí, y restituyeme ahora mi primera fuerza Dios mio, para vengarme de mis enemigos, y que les haga pagar de una sola vez el haberme privado de los dos ojos<sup>4</sup>.

29. Y cogiendo las dos columnas, en que cargaba la casa, y asiendo la una con la derecha, y la otra con la izquierda,

30. Dijo: Muera Samson<sup>5</sup> con los Philistheos. Y saciendoci con grande fuerza las columnas, cayó la casa sobre todos los príncipes, y sobre

1 Ms. 3. *E trebejase*. Otros trasladan la palabra *luderet*, para que danzase.

2 O, según los LXX, *entre las columnas*, esto es, en la galería formada por las columnas, que sostenían el edificio.

3 Ms. A. *Easofirmeke sobre ella*.

4 Lo que à primera vista parece un acto de desesperacion, y un deseo ciego de venganza, es en la realidad un sacrificio voluntario, que hace este grande hombre de su propia vida, para cumplir los designios de Dios sobre su pueblo, y sobre los que le oprimian. Fiel à su vocacion, habia buscado toda su vida ocasiones y medios para debilitarlos. Dios le presenta la última, y la abraza con ardor y resignacion. Sabe que le costará la vida; pero lleno de fe, se cree fiele en perderla, haciendo la voluntad de Dios, y dando fin à la obra que le habia encomendado: y por medio de una muerte tan generosa acaba de expiar sus faltas, y asegura la felicidad eterna. El lector, que en las acciones de Samson registra una mezcla aparente de bien y de mal, no podrá facilmente conciliarlo con lo que la Escritura nos cuenta de su nacimiento milagroso, de su consagracion à nazareo perpetuo, y con la presencia del Espíritu de Dios, que residia en él. Para no dar en algun escolio, debe tener presente, que ha habido muchos santos en el antiguo y aun en el nuevo Testamento, que han hecho acciones extraordinarias, y que con dificultad se podrían justificar por las reglas comunes; pero se cohonestan, porque las hicieron por un movimiento é inspiracion especial del Señor: de lo que se sigue, que aunque semejantes acciones no nos pueden servir de modelos, por no ser conformes à las reglas ordinarias; pero tampoco son reprehensibles los que las hicieron, por cuanto obraron de aquel modo por un expreso mandamiento de Dios, que todo se hacia por orden de Dios. Y S. Paulo confirma esta verdad con su testimonio, Hebræos xi, 32, poniendo à Samson en el número de aquellos grandes hombres, que cumplieron las obligaciones de justicia, y que no recibieron su recompensa en esta vida, y porque la debían recibir en la otra: y esto es lo que debe sentir un lector piadoso, aunque la Escritura no tuviera otro sentido que el histórico é inmediato. Últimamente S. Agustín, de *Catech. rad. num. 23*, dice de aquellos santos, que vivieron antes del nacimiento de Jesucristo, que no solo sus palabras, sino tambien su vida, sus matrimonios, sus hijos y sus acciones eran una profecía de lo que sucede en el tiempo presente, en que la Iglesia cristiana se halla formada por la fe en la muerte de Jesucristo. Bajo de este fundamento es indubitable que el sentido histórico é inmediato de las acciones de Samson, es un velo que sirve para encubrir otro mas profundo y mas sublime, que tiene por objeto à Jesucristo, Ms. DUBOIS, *Explication de la Passion*, tom. 1, cap. xv, art. vi, núm. 7, dice, que no hay ninguno entre los que creen en Jesucristo, que no mire à Samson como à una viva imagen de este Señor; pues el nacimiento de ambos fue anunciado por un Ángel. Uno y otro fue nazareo, y consagrado à Dios perpetuamente. Samson se casó con una extranjera y Cristo se desposó con la Iglesia de las naciones. Los insultos que sufrió Samson de los Philistheos, denotaban los escarnios que Jesucristo habia de sufrir de los soberbios Judios. Fue salvador de Israel, y por acabar con sus enemigos y salvar à su pueblo, hizo un sacrificio de su vida, extendidos sus brazos entre las dos columnas.

5 Muera mi alma. Expresion hebréa.



multitudinem quae ibi erat: multoque plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat.

31. Descendentes autem fratres ejus et universa cognatio tulerunt corpus ejus, et sepelierunt inter Saraa et Esthaol in sepulchro patris sui Manue: judicavitque Israël viginti annis.

## CAPÍTULO XVII.

La madre de Michás da á este una porcion de dinero, para que le haga un ídolo. Michás hace sacerdote á uno de sus hijos: y hospedando después en su casa á un Levita de Bethlehem, le constituye tambien sacerdote del ídolo.

1. Fuit eo tempore vir quidam de monte Ephraim nomine Michas.

2. Qui dixit matri suae: Mille et centum argenteos, quos separaveras tibi, et super quibus me audiente juraveras, ecce ego habeo, et apud me sunt. Cui illa respondit: Benedictus filius meus Domino.

3. Reddidit ergo eos matri suae, quae dixerat ei: Consecravi et vovi hoc argentum Domino, ut de manu mea suscipiat filius meus, et faciat sculptile atque confatlle: et nunc trado illud tibi.

4. Reddidit igitur eos matri suae: quae tulit ducentos argenteos, et dedit eos argentario, ut faceret ex eis sculptile atque confatlle, quod fuerit in domo Michas.

1. Fué muy crecido el número de enemigos que hizo morir Sansón en esta ocasion, por haber concurrido muchos y de los mas principales de los Philisteos, como dan claramente á entender las palabras del texto. El templo de Dagon se supone que seria muy grande y magnifico, puesto que solamente en lo alto de él habia tres mil personas, que se estaban divirtiendo con Sansón, y viendo los insultos y burlas que se le hacian. La virtud del Señor, de que fué revestido, le hizo derribar las dos columnas á que estaba arimado; y por un efecto de esta misma virtud omnipotente, la caída de estas dos columnas arrastró tras sí la de las otras, y la ruina entera de todo aquel grande edificio, que se mantenía sobre ellas.

2. Estas palabras han movido á algunos á creer, que esta historia acaeció inmediatamente despues de la muerte de Sansón. Pero como no se hallan ni en el Hebréo, ni en los LXX, sospechan muchos intérpretes, ó que han sido introducidas en el texto de la Vulgata, ó que se entendiendo indefinidamente; y así este suceso se cree acaecido despues de la muerte de Josué, como se prueba por el v. 30 del capítulo siguiente, donde se habla de Jonathán hijo de Moysés, en cuyo tiempo acaeció esta historia, y que aqui vv. 7 y 22, se llama jóven; por lo que su propio lugar parece ser el cap. 1, entre los vers. 34 y 35.

3. Hubo una mujer en Ephraim rica y supersticiosa. Esta habia perdido mil y cien selos de plata, y prorumpiendo en maldiciones contra él que se los habia quitado; Michás, uno de sus hijos, la dijo que se asegurara, pues el dinero paraba en su poder, y con esto la entregó el dinero. La mujer se aquietó, y llenó á Michás de bendiciones, mandándole que de aquel dinero hiciese labrar una estatua y un ephod, y las otras vestiduras sacerdotales, y colocar todo en una capilla doméstica. Michás lo ejecutó todo puntualmente, consagró sacerdote de aquella capilla á uno de sus hijos, y despues á un Levita de la tribu de Judá.

4. Y que por haberlo perdido, dijiste mil imprecaciones contra él que los hubiese hurtado, y aun segun algunas ediciones griegas: y á mí me maldijiste. Otros fundados en la palabra רצתי אלהיך del Hebréo, que admite tambien la significacion de lo que se dice en el v. 3: He consagrado, al Señor este dinero; lo explican en el mismo sentido: y que estando yo presente consagraste al Señor, y crees perdido, lo tengo yo en mi poder. Y esta exposicion parece que deja mas unido todo el contexto.

5. Ms. 7. Figura de ymágen ó terprecacion. Algunos quieren, que fuesen dos imágenes ó estatuas, una de talla, y otra de fundición; pero los antiguos usaban comunmente hacer sus estatuas de piedra ó de madera, y cubiertas despues con láminas de oro ó de plata. Otros explican la conjuntiva atque, como disjuntiva: Sculptile, vel confatlle, de talla ó de fundicion. En el v. 4, parece hablarse de una sola, y lo mismo en el capítulo siguiente, vv. 20, 30 y 31, y en muchos lugares de la Escritura, sculptile, atque confatlle significan una misma cosa, 1<sup>a</sup> Reg. xvi, 7, cojeado con el 1<sup>o</sup> Paralip. xxxii, 7; Isai. xxx, 23.

6. Ms. 3. Al orbis. Ms. A. Al orbis. — 7 Ms. 8. Entallí sollitissio.

el resto de la multitud<sup>1</sup> que allí habia: y mató muchos mas muriendo, que habia muerto antes cuando vivia.

31. Y descendiendo sus hermanos con toda la parentela tomaron su cuerpo, y le enterraron entre Saraa y Esthaol en el sepulchro de su padre Manué: y fué juez de Israel veinte años.

1. Hubo en aquel tiempo<sup>2</sup> un hombre del monte de Ephraim llamado Michas,

2. El cual dijo á su madre<sup>3</sup>: Las mil y cien monedas de plata, que te habias reservado, y sobre las que estando yo presente juraste<sup>4</sup>, hé aqui que yo las tengo, y están en mi poder. Ella le respondió: Bendito sea mi hijo del Señor.

3. Volviólas pues á su madre, que le habia dicho: Consagré y prometí al Señor esta plata, para que mi hijo la reciba de mi mano, y haga una imagen de talla y de fundicion<sup>5</sup>; y yo ahora te la doy.

4. Volviólas pues á su madre: la que tomó las doscientas monedas de plata, y diólas á un platero<sup>6</sup>, para que hiciera una imagen de talla y de fundicion<sup>7</sup>, que quedó en la casa de Michás.

3. Qui ediculum quoque in ea Deo separavit, et fecit ephod, et theraphim, id est, vestem sacerdotalem, et idola: implevitque unius filiorum suorum manum, et factus est ei sacerdos.

6. In diebus illis non erat rex in Israël, sed unusquisque quod sibi rectum videbatur, hoc faciebat.

7. Fuit quoque alter adolescens de Bethlehem Juda, ex cognatione ejus: eratque ipse Levites, et habitabat ibi.

8. Egressusque de civitate Bethlehem, peregrinari voluit ubicumque sibi commodum reperisset. Cúmque venisset in montem Ephraim, iter faciens, et declinasset pauper in domum Michas,

9. Interrogatus est ab eo unde venisset. Qui respondit: Levita sum de Bethlehem Juda, et vado ut habitem ubi potero, et utile mihi esse perspexero.

10. Dixitque Michas: Mane apud me, et esto mihi parens ac sacerdos: daboque tibi per annos singulos decem argenteos, ac vestem duplicem, et quae ad victum sunt necessaria.

11. Acquivit, et mansit apud hominem, fuitque illi quasi unus de filiis.

12. Implevitque Michas manum ejus, et habuit puerum sacerdotem apud se:

13. Nunc scio, dicens, quod benefaciet mihi Deus habenti Leviticis generis sacerdotem.

3. El cual destinó tambien en ella una capilla para el Dios, é hizo un ephod, y theraphines<sup>1</sup>, esto es, vestidura sacerdotál, é ídolos<sup>2</sup>: y llenó<sup>3</sup> la mano de uno de sus hijos, y púsole por sacerdote.

6. En aquellos dias no habia rey en Israël<sup>4</sup>, sino que cada uno hacia lo que bien le parecia.

7. Hubo tambien otro jóven de Bethlehem de Judá<sup>5</sup>, de esta misma familia: y era Levita, y habitaba allí.

8. Y habiendo salido de la ciudad de Bethlehem, quiso mudarse á otro lugar, en donde hallase mayor comodidad. Y como siguiendo su camino, hubiese llegado al monte de Ephraim, y se desviase un poco hácia la casa de Michás,

9. Fué preguntado por este de donde venia. Y él respondió: Soy Levita de Bethlehem de Judá, y voy á establecerme<sup>6</sup> donde pudiere, y viere que me tiene cuenta<sup>7</sup>.

10. Y dijo Michás: Quédate en mi casa, y sé mi padre y sacerdote<sup>8</sup>; y te daré cada año diez monedas de plata, dos vestidos<sup>9</sup>, y lo que necesitares para tu sustento.

11. Condescendió con él, y quedóse en su casa, y Michás le trató como á uno de sus hijos.

12. Y Michás le llenó la mano, y tuvo consigo en su casa á este jóven en calidad de sacerdote:

13. Diciendo: Ahora sé, que Dios me hará bien pues tengo un sacerdote del linaje de Levi<sup>10</sup>.

1 Muchos pretenden, que el intento de esta mujer, fué hacer unos querubines semejantes á los que estaban sobre el arca; otros dicen que fueron ídolos, como se dice en el v. 5. La palabra theraphim no siempre se toma en mal sentido, y segun S. Jerónimo ad Marcellam, de ephod et theraphim, se extiende tanto en su significacion como la de Cherubim; y con ella se significan obras de varios colores y figuras, y podrá ser el Urim y el Thummim unidos al racional.

2 En el texto hebréo no se hallan estas últimas palabras, que son como una exposicion de las que se leen allí: Hicose hacer ephod y theraphim. Lo que parece mas probable es, que esta mujer adoraba efectivamente al Dios verdadero, pero que al mismo tiempo daba culto á estas imágenes, juntado así con una mezcla monstruosa la verdadera religion con la supersticion de la idolatria. Véase el v. 24 del capítulo siguiente: lo que tambien el pueblo comenzó á hacer despues de la separacion del reino de David, cuando sin abandonar el culto del verdadero Dios, adoraba al mismo tiempo los becerros de oro, que Jeroboam habia levantado. Y esto mismo imitan hoy los que creyendo á Dios una adoracion visible y exterior, entregan su corazon al amor del siglo y de las criaturas, de que se hallan enteramente poseídos.

3 Ms. 7. E desamino. Llenar la mano de alguno, es una frase hebréa, que significa consagrarle sacerdote. Véase el cap. viii del Levit. Como que se le llenaba la mano de dones para que los ofreciese á Dios, que es el oficio del sacerdote.

4 Ni caudillo ni juez, que mandase con suprema autoridad, y por esto cada uno hacia lo que mas bien le parecia, y vivia como queria. La palabra rey significa algunas veces en general un hombre superior en dignidad; y en este sentido Moysés es tambien llamado rey.

5 Este jóven en el capítulo siguiente, v. 30, es llamado Jonathán, hijo de Gersón, que lo fué de Moysés, que era de la tribu de Levi, y la madre de Jonathán era de la de Judá. — 6 Ms. 8. A quareser. — 7 Ms. 8. Será mas mio pro. de padre es título de amor y reverencia.

8 Uno para los usos ordinarios, y otro para ejercer tu ministerio. Otros lo explican así: un vestido con todos sus cabos, esto es, túnica y capa; y este era el que usaban ordinariamente los Hebréos. En el Hebréo se lee por días; quiere decir, al año; en cuyo sentido se usa frecuentemente el nombre día.

10 Este hombre ciego se habia abandonado á la idolatria, y sin derecho para ello y contra todas las leyes, habia consagrado sacerdote á un hijo suyo: habia sollicitado á Jonathán para que ejerciera en su casa el ministerio de sacerdote; lo que le estaba prohibido por no ser descendiente de Aarón, sino de Moysés: habia erigido en su propia casa un templo particular, y daba en él un culto supersticioso á los ídolos; y despues de todo esto se imaginaba y aun decia, que Dios le colmaria de bienes, porque tenia consigo un sacerdote del linaje de Levi. Tal es frecuentemente nuestra ceguera, que nos imaginamos estar bien con Dios, porque registramos en nuestra vida algunas obras revestidas de una apariencia de regularidad, al paso que nuestro corazon está muy apartado de él, y entregado todo al amor idolátrico de las criaturas.



## CAPÍTULO XVIII.

Seiscientos hombres de la tribu de Dan, queriendo ensanchar el lugar de su morada, roban á Michás el ídolo y el sacerdote. Déjanse después caer improvisamente sobre la ciudad de Laís, la toman, y asientan allí el ídolo

1. In diebus illis non erat rex in Israël<sup>1</sup>, y la tribu de Dan buscaba lugar, para establecerse en él: por cuanto hasta aquel día no había recibido toda su suerte como las otras tribus<sup>2</sup>.

2. Miserunt ergo filii Dan, stirpis et familie sue quinque viros fortissimos de Saraa et Esthaol, ut explorarent terram, et diligenter inspicerent: dixeruntque eis: Ite, et considerate terram. Qui cum pergentes venissent in montem Ephraim, et intrassent in domum Michás, requieverunt ibi.

3. Et agnoscentes vocem adolescentis Levita, utentesque illum diversorio, dixerunt ad eum: Quis te huc adduxit? quid hic agis? quam ob causam hac venire voluisti?

4. Qui respondit eis: Haec et haec praestitit mihi Michás, et me mercede conduxit, ut sim ei sacerdos.

5. Rogaverunt autem eum, ut consuleret Dominum, ut scire possent an prospero itinere pergerent, et res haberet eorum.

6. Qui respondit eis: Ite in pace: Dominus respicit viam vestram, et iter quod pergitis.

7. Eunt igitur quinque viri venerunt Laís: videruntque populum habitantem in ea absque ullo timore, juxta consuetudinem Sidoniorum, securum et quietum, nullo ei penitus resistente, magnarumque opum, et procul á Sidone atque á cunctis hominibus separatam.

1 Quiere decir: No había supremo magistrado, y por consiguiente ni orden ni concierto; y así cada uno hacía lo que quería. Siempre que se leen estas palabras: *No había rey en Israel*; se cuenta después alguna acción notablemente desordenada y escandalosa. Así este capítulo, después de haberse referido en él lo que le sirve de materia, se cierra con las mismas palabras: y lo mismo se observa al fin de todo el libro.

2 La tribu de Dan había tenido su suerte como las otras, José xix, 40, hacia el Mediterráneo y territorio de los Philisteos; pero haciéndoles estos una grande resistencia, y teniéndolos reducidos los Amorritos á unos términos muy estrechos, cap. i, 34, no habían podido ocupar toda la porción de término ó terreno que José les había señalado, y era según el número de ellos.

3 MS. T. *De avasamiento.*

4 Conociéron por el diñecto, que no era de Ephraim. Ya se ha visto en el cap. xii, 6, que los de Ephraim le tenían diferente de los otros.

5 Respondió contándoles todo el suceso, que queda referido en el capítulo precedente.

6 El sacerdote los responde conforme á su deseo, ó fingiendo que había oído esta respuesta del ídolo; ó porque efectivamente se la hubiese dado el demonio, permitiéndolo así el Señor.

7 Era Laís una ciudad puesta en una situación muy amena entre dos riachuelos, el *Jor* y el *Dan*, al pie del monte Libano, y servía de término septentrional á la tierra prometida, como lo era Bersabee por la parte del Molida. En el cap. xix, 47 de José, donde por prolepsis se refiere esta expedición de los Danitas, se llama *Lesin*; después los Danitas la llamaron *Dan*; luego fué nombrada *Paneas*, de una fuente de este nombre que la regaba; y por último *Cesarea de Philipo*, por haberla renovado y adornado el tetrarca Philipo en honor del emperador Tiberio de quien había recibido el mando.

8 MS. A. *Ni avien regredo de ninguna cosa.*

9 Estos vivían en forma de república libre, y por su poder y situación ninguno los inquietaba.

10 MS. 3. *Le rebtase cosa.* — 11 Por lo que no podían esperar algun pronto socorro.

1. En aquellos dias no había rey en Israel<sup>1</sup>, y la tribu de Dan buscaba lugar, para establecerse en él: por cuanto hasta aquel día no había recibido toda su suerte como las otras tribus<sup>2</sup>.

2. Enviaron pues los hijos de Dan, desde Saraa y Esthaol cinco hombres muy valerosos<sup>3</sup> de su linaje y familia á reconocer, y registrar atentamente la tierra: y dijéronles: Id, y reconoced la tierra. Ellos salieron, y caminando hasta llegar al monte de Ephraim, entraron en casa de Michás, y posaron allí.

3. Y conociendo por el habla al jóven Levita<sup>4</sup>, y usando de su albergue, le dijeron: ¿Quién te ha traído acá? ¿qué haces aquí? ¿por qué causa has querido venir á esta tierra?

4. El cual les respondió<sup>5</sup>: Esto y esto ha hecho conmigo Michás, y me da un tanto, para que sea su sacerdote.

5. Y ellos le rogaron que consultara al Señor, para que pudieran saber si su viaje seria feliz, y si su empresa llegaria á efectuarse.

6. El les respondió: Id en paz<sup>6</sup>: el Señor prospera vuestro designio, y el camino por donde vais.

7. Partiendo de allí los cinco hombres, llegaron á Laís<sup>7</sup>: y vieron que el pueblo habitaba allí sin el menor recelo<sup>8</sup>, como acostumbra los Sidonios<sup>9</sup>, tranquilo y sosegado, no habiendo absolutamente quien les resistiera<sup>10</sup>, de grandes riquezas, y lejos de Sidón, y separado de todos los hombres<sup>11</sup>.

8. Reversique ad fratres suos in Saraa et Esthaol, et quid egissent seiscitantibus responderunt:

9. Surgite, ascendamus ad eos: vidimus enim terram valde opulentam et uberem: nolite negligere, nolite cessare; camus et possideamus eam, nullus erit labor.

10. Intrabimus ad securos, in regionem latissimam, tradetque nobis Dominus locum, in quo nullius rei est penuria eorum, quae gignantur in terra.

11. Profecti igitur sunt de cognatione Dan, id est, de Saraa et Esthaol, sexcenti viri accincti armis bellicis,

12. Ascendentesque manserunt in Cariathiarim Juda: qui locus ex eo tempore castrorum Dan nomen accepit, et est post tergas Cariathiarim.

13. Inde transierunt in montem Ephraim. Cúmque venissent ad domum Michás,

14. Dixerunt quinque viri, qui prius missi fuerant ad considerandam terram Laís, ceteris fratribus suis: Nostis quod in domibus istis sit ephod, et theraphim, et sculptile, atque confatilis: videte quid vobis pla:

15. Et cum paululum declinassent, ingressi sunt domum adolescentis Levitae, qui erat in domo Michás: salutaveruntque eum verbis pacificis.

16. Sexcenti autem viri ita ut erant armati, stabant ante ostium.

17. At illi qui ingressi fuerant domum juvenis, sculptile, et ephod, et theraphim, atque confatilis tollere nitentibus, et sacerdos stabat ante ostium, sexcentis viris fortissimis haud procul expectantibus.

18. Tulerunt igitur qui intraverant, sculptile, ephod, et idola, atque confatilis. Quibus dixit sacerdos: Quid facitis?

19. Cui responderunt: Tace, et pone digitum super os tuum: venique nobiscum, ut habeamus te patrem, ac sacerdotem. Quid tibi melius est, ut sis sacerdos in domo unius viri, an in una tribu et familia in Israel?

20. Quod cum audisset, acquievit sermonibus eorum, et tulit ephod, et idola, ac sculptile, et profectus est cum eis.

21. Qui cum pergerent, et ante se ire fecissent parvulos ac jumenta, et omne quod erat pretiosum,

8. Y volviéronse á sus hermanos los de Saraa y Esthaol, y preguntándoles lo que habían hecho respondieron:

9. Levantaos, subamos contra ellos: porque hemos visto una tierra muy rica y fértil: no seáis descuidados, ni perdáis tiempo; vamos á ocuparla, que lo haremos sin trabajo.

10. Entraremos en un pueblo que vive sin cuidado, en un país muy ancho, y el Señor nos entregará un lugar, donde no hay falta de cuantas cosas se crían en la tierra.

11. Partieron pues del linaje de Dan, esto es, de Saraa y de Esthaol, seiscientos hombres ceñidos de armas militares.

12. Y subiendo se quedaron en Carathiarim de Judá: el cual lugar desde aquel tiempo fué llamado el campamento de Dan, y está á las espaldas de Carathiarim.

13. Desde allí pasaron al monte de Ephraim. Y cuando llegaron á casa de Michás,

14. Los cinco hombres, que habían sido enviados antes á reconocer la tierra de Laís, dijeron á los otros sus hermanos: Ya sabéis que en esta casa hay ephod, y theraphines, y una imagen de talla, y de fundición: ved qué es lo que os agrada.

15. Y habiéndose apartado<sup>2</sup> un poco, entraron en la habitación del jóven Levita, que estaba en la casa de Michás: y le saludaron con palabras pacíficas.

16. Y los seiscientos hombres así como estaban armados, estaban á la puerta.

17. Mas los que entraron en la casa del jóven, se esforzaban á tomar la estatua de talla, y el ephod, y los theraphines, y la imagen de fundición, y el sacerdote estaba delante de la puerta<sup>3</sup>, y los seiscientos hombres valerosos no lejos esperando.

18. Lleváronse pues los que habían entrado, la estatua de talla, el ephod, y los ídolos, y la imagen de fundición. Á los cuales dijo el sacerdote: ¿Qué es lo que hacéis?

19. Ellos le respondieron: Calla, y pon el dedo sobre tu boca: y ven con nosotros, que te tendremos en lugar de padre, y de sacerdote. ¿Qué es mejor para tí, ser sacerdote en casa de un particular, ó en toda una tribu y familia de Israel?

20. El, cuando oyó estas razones, cedió á ellas, y tomó el ephod, y los ídolos, y la estatua de talla, y fuése con ellos.

21. Los cuales cuando estaban en el camino, habiendo hecho ir delante de sí los niños y bestias, y todo lo que tenían de mayor precio,

1 Estos cinco exploradores, que dieron la noticia de los ídolos y del sacerdote, parece hicieron la proposición de llevarse uno y otro en su compañía para la felicidad de la empresa.

2 Por el texto hebreo se ve, que fueron los cinco hombres los que subieron á la vivienda de Michás para tomar consigo los ídolos.

3 El Levita estaba parado y mirando delante de la puerta, porque sin duda le entretenían algunos de los armados, para dar lugar á que los cinco destinados ejecutasen cautelosamente su designio.



22. Et jam à domo Michæ essent procul, viri qui habitabant in adibus Michæ conclamantes secuti sunt.

23. Et post tergum clamare cœperunt. Qui cum respexissent, dixerunt ad Micham: Quid tibi vis? cur clamas?

24. Qui respondit: Deos meos, quos mihi feci, tulistis, et sacerdotem, et omnia quæ habeo, et dicitis: Quid tibi est?

25. Dixeruntque ei filii Dan: Cave ne ultra loquaris ad nos, et veniant ad te viri animo concitati, et ipse cum omni domo tua pereas.

26. Et sic cepto itinere perrexerunt. Videntes autem Michas, quòd fortiores se essent, reversus est in domum suam.

27. Sexcenti autem viri tulerunt sacerdotem, et quæ supra diximus: veneruntque in Lais ad populum quiescentem, atque securum, et percusserunt eos in ore gladii: urbemque incendio tradiderunt.

28. Nullo penitus ferente presidium, eò quòd procul habitarent à Sidone, et cum nullo hominum haberent quidquam societatis ac negotii. Erat autem civitas sita in regione Roboh: quam rursus extruentes habitaverunt in ea.

29. Vocato nomine civitatis Dan, juxta vocabulum patris sui, quem genuerat Israël, quæ prius Lais dicebatur.

30. Posueruntque sibi sculptile, et Jonathan filium Gersam filii Moysi, ac filios ejus sacerdotes in tribu Dan, usque ad diem captivitatis suæ.

31. Mansitque apud eos idolum Michæ omni tempore, quò fuit domus Dei in Silo. In diebus illis non erat rex in Israël.

22. Y estando ya desviados de la casa de Michás, los hombres que habitaban en la casa de Michás los fueron siguiendo dando voces<sup>1</sup>.

23. Y comenzaron à gritar à sus espaldas. Estos habiendo mirado atrás, dijeron à Michás: ¿Qué es lo que quieres? ¿porqué das voces?

24. El cual respondió: Me habeis quitado mis dioses, que me hice, y mi sacerdote, y todo lo que tengo, y decís: ¿Qué es lo que tienes?

25. Y le dijeron los hijos de Dan: Guárdate de hablarnos mas sobre esto, no sea que se echen sobre ti unos hombres<sup>2</sup> llenos de indignacion, y perezcas tú con toda tu casa.

26. Y de este modo continuaron su camino comenzado. Y Michás viendo que eran mas fuertes que él, se volvió à su casa.

27. Mas los seiscientos hombres llevaron al sacerdote, con todo lo que hemos dicho arriba: y llegaron à Lais pueblo que estaba con sosiego, y sin temer nada, y le pasaron à filo de espada: y pegaron fuego à la ciudad.

28. Sin que ninguno acudiese à su socorro, porque habitaban lejos de Sidón, y porque no tenían ni trato ni comercio con ningun hombre. Estaba situada esta ciudad en el territorio de Roboh: y reedificándola de nuevo, la poblaron.

29. llamándola ciudad de Dan segun el nombre de su padre, que fué hijo de Israël<sup>4</sup>, la cual antes se decia Lais.

30. Y se erigieron la estatus, y Jonathan hijo de Gersám hijo de Moysés<sup>5</sup>, y sus hijos, fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el dia de su cautiverio<sup>6</sup>.

31. Y permaneció entre ellos el idolo de Michás por todo el tiempo, en que estuvo en Silo la casa de Dios. En aquellos dias no habia rey en Israël.

1 La FRANA. conformándose sin la menor diferencia con el texto hebreo, traslada así este versículo: *Ellos se alejaron de casa de Michá; y los varones que estaban cerca casa de Michá fueron apañados, y alcanzaron à hijos de Dan.* — 2 MS. 1. *No te barrante esta gente.*

3 Constitiéndolo él, y habiendo abrazado el partido, que le habian hecho, v. 19. Por aquí se ve como la idolatría se propagó de una casa à una ciudad, y de allí à una tribu, y de esta à las otras.

4 De Jacob, llamado despues Israel.

5 En el Hebreo: *Hijo de Menaséh*, y lo mismo los LXX. Se acusa à los Hebreos de haber introducido una letra en el nombre de Moysés para que se leyese *Menaséh*; porque no quedase en aquel grande legislador la nota de haber tenido un nieto idolatra; y no atreviéndose à poner el *2* nun entre las otras letras, le señalaron sobre el nombre de Moysés de este modo מוֹשֶׁה. Pero esto mismo denota la fidelidad del Hebreo, y que pudo tambien ser nombre de algun Manasés. Lo cierto es, que nada perjudica à la piedad de Ezequías el haber tenido un hijo tan impio como Manasés.

6 Esto se cree que acaeció con el discurso del tiempo; porque no se lee que estuviera casado en casa de Michás, ni que se retirase de allí con su mujer.

7 No es esto el cautiverio que padecieron las diez tribus, y entre ellas la de Dan, en tiempo de Salmansar rey de los Assyrios, que los trasladó à la Assyria, y que sucedió el año sexto del reinado de Ezequías; IV Reg. xvii, 6, porque no es creible que David hubiese tolerado en su reino semejante idolatría, ni Salomón tampoco al principio de su reinado. Y así este cautiverio se ha de entender del tiempo de Hei, en que los Philistheos hicieron cautiva el area del Señor, I Reg. iv, 4, etc. derrotaron el ejército de los Israelitas, é hicieron prisioneros muchos de ellos. En todo lo cual cupo la mayor parte à los Danitas, como mas vecinos à los Philistheos; y esto se apoya con lo que se dice despues: *Que permaneció entre ellos el idolo de Michás todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo*, la cual permaneció hasta el tiempo de Hei y de Samuel. Se añade à todo esto, que si el idolo de Michás hubiera permanecido entre los Danitas hasta el cautiverio acaecido en el reinado de Ezequías; esto bastaba para retrair el pueblo de acudir à Jerusalem; y Jeroboam no hubiera tenido necesidad de levantar con el mismo fin sus becerros de oro en la misma ciudad de Dan, que fué el domicilio y trono de tan extraordinarias monstruosidades é impiedades.

## CAPÍTULO XIX.

Los Benjamitas de Gabaa abusaron de la mujer de un Levita Ephraeo. El Levita divide en doce trozos el cadáver de su mujer, y envia uno à cada tribu, empuñándola à la venganza.

1. Fuit quidam vir Levites habitans in latere montis Ephraim, qui accepit uxorem de Bethlehem Juda:

2. Quæ reliquit eum, et reversa est in domum patris sui in Bethlehem, mansitque apud eum quatuor mensibus.

3. Secutusque est eam vir suus, volens reconciliari ei, atque blandiri, et secum reducere, habens in comitatu puerum et duos asinos: quæ suscepit eum, et introduxit in domum patris sui. Quod cum audisset socer ejus, eumque vidisset, occurrit ei lætus.

4. Et amplexatus est hominem. Mansitque gener in domo soceri tribus diebus, comedens cum eo et bibens familiariter.

5. Die autem quarto de nocte consurgens, proficisci voluit: quem tenuit socer, et ait ad eum: Gusta prius paulillum panis, et conforta stomachum, et sic proficisceris.

6. Sederuntque simul, ac comederunt et biberunt. Dixitque pater puellæ: ad generum surum: Quæso te ut hodie hic maneat, pariterque letetur.

7. At ille consurgens, cepit velle proficisci. Et nihilominus obnixè eum socer tenuit, et apud se fecit manere.

8. Mane autem facto, parabat Levites iter. Cui socer rursum: Oro te, inquit, ut paululum cibi capias, et assumptis viribus, donec increpatis dies, postea proficiscaris. Comederunt ergò simul.

9. Surrexitque adolescens, ut pergeret cum uxore sua et puero. Cui rursum locutus est socer: Considera quòd dies ad occasum declinat, et propinquat ad vesperum: mane

1. Hubo un cierto Levita<sup>1</sup> que habitaba al lado del monte de Ephraim, el cual se habia casado<sup>2</sup> con una mujer de Bethlehem de Judá:

2. La cual lo dejó<sup>3</sup>, y se volvió à Bethlehem à la casa de su padre, y estuvo con él cuatro meses.

3. Y su marido la fué à buscar, queriendo reconciliarse<sup>4</sup> con ella, y tratarla con cariño, y volver à llevarsela consigo, teniendo en su compañía un criado y dos asnos: la mujer le acogió, y le hizo entrar<sup>5</sup> en la casa de su padre. El suegro, cuando supo esto, y lo vió, salióle à recibir gozoso.

4. Y le abrazó. Y se detuvo el yerno tres dias en casa del suegro, comiendo y bebiendo con él familiarmente.

5. Mas el cuarto dia levantándose antes de amanecer, quiso partirse: al cual detuvo el suegro, y dijole: Toma antes un bocado de pan, y conforta<sup>6</sup> el estómago, y despues te irás.

6. Y sentáronse juntos, y comieron y bebieron. Y dijo el padre de la muchacha à su yerno: Ruegote que te quedes hoy aquí, para que los dos à una nos alegremos.

7. Mas él levantándose, púsose en acción de querer irse. Y sin embargo el suegro con sus instancias le detuvo, y le hizo quedar consigo.

8. Mas llegada la mañana, el Levita disponia su partida. Al que el suegro de nuevo: Ruegote, dijo, que tomes un bocado, para que cobres fuerzas, hasta tanto que entre mas el dia, y despues te irás. Comieron pues juntos.

9. Y el jóven se levantó, para irse con su mujer y con el criado. Mas el suegro dijole de nuevo: Considera que el dia está ya muy entrado, y que se acerca la tarde: quédate lam-

1. Este Levita es diferente del que habitó en los montes de Ephraim en casa de Michás. Este de quien aquí se habla, se muestra temeroso de Dios, v. 11, y el otro fué un apóstata. Lo que se refiere en este lugar, acaeció en el pontificado de Phinees, y probablemente despues de Josué y de los ancianos, que vivieron con él.

2. En la serie de este capítulo se le da el nombre de *concupiscencia*, que como dejamos dicho en varios lugares, era una mujer legítima, aunque de inferior órden à las que se tomaban con todas las formalidades.

3. El Hebreo: *Y adulteró contra él*: los LXX, *ἐπίσχευεν αὐτῷ, rixó con él*: ó segun otros códices *ἐπιπέσθη αὐτῷ, se apartó de él*. El sentido hebreo se debe reducir al de la Vulgata, lo que hacen unos diciendo, que esta expresion del Hebreo, cuando se toma en sentido metafórico, significa tambien *abandonar*, como lo hacen con Dios los que cometen un pecado mortal, y apoyan este sentimiento con el *Saln.* LXXII, 28: *Perdidisti omnes, qui fornicantur abs te: mihi autem adherere Deo bonum est*. Donde no parece, que necesariamente se significa la idolatría, sino simplemente dejar à Dios y abandonarle. Otros son de sentir, que el intérprete latino leyó *ἐπίσχευεν*, ó se apartó, donde ahora se lee *ἐπίσχευεν*, adulteró. Todas las circunstancias, que acompañan la serie de esta mujer por algunas reñillas domésticas ó por otros motivos semejantes, se salió de la casa de su marido, y se fué à la de su padre.

4 MS. A. *Amigro*. — 5 MS. A. *E menude à casa*.

6 FERRAÑ. *Asufre tu corazon*, ó toma fuerzas con el alimento, v. 8.



apud me etiam hodie, et duc letum diem, et eras proficisceris ut vadas in domum tuam.

40. Noluit gener acquiescere sermonibus ejus : sed statim perrexit, et venit contra Jebus, quæ altero nomine vocatur Jerusalem, ducens secum duos asinos onustos, et concubinam.

41. Jamque erant juxta Jebus, et dies mutabatur in noctem : nixitque puer ad dominum suum : Veni, obsecro, declinemus ad urbem Jebuseorum, et maneamus in ea.

42. Cui respondit dominus : Non ingrediar oppidum gentis alienæ, quæ non est de filiis Israël, sed transibo usque Gabaa :

43. Et cum illuc pervenero, manebimus in ea, aut certè in urbe Rama.

44. Transierunt ergo Jebus, et cepit carpebant iter, occubuitque eis sol juxta Gabaa, quæ est in tribu Benjamin :

45. Divertitque ad eam, ut manerent ibi. Quò cum intrassent, sedebant in platea civitatis, et nullus eos recipere voluit hospitio.

46. El ecce, apparuit homo senex, revertens de agro et de opere suo vesperi, qui et ipse de monte erat Ephraim, et peregrinus habitabat in Gabaa. Homines autem regionis illius erant filii Jemini.

47. Elevatisque oculis, vidit senex sedentem hominem cum sarcinulis suis in platea civitatis : et dixit ad eum : Unde venis? et quò vadis?

48. Qui respondit ei : Profecti sumus de Bethlehem Juda, et pergitus ad locum nostrum, qui est in latere montis Ephraim, unde iteramus in Bethlehem; et nunc vadimus ad domum Dei, nullusque sub tectum suum nos vult recipere.

49. Habentes paleas et fenum in asinorum pabulum, et panem ac vinum in meos et ancillæ tuæ usus, et pueri qui mecum est : nulli re indigemus nisi hospitio.

50. Cui respondit senex : Pax tecum sit, ego præbebo omnia que necessaria sunt : tantum, queso, ne in platea maneas.

51. Introduxitque eum in domum suam, et pabulum asinis præbuit : ac postquam laverunt pedes suos, recepit eos in convivium.

52. Illis epulantibus, et post laborem titenris, cibo et potu reficientibus corpora, vene-

bien hoy conmigo, y pasa el día alegre<sup>1</sup>, y mañana partirás para volver á tu casa.

40. No quiso el yerno condescender con sus palabras : sino que al punto se fué, y llegó enfrente de Jebús, que por otro nombre se llama Jerusalem, llevando consigo dos asnos cargados<sup>2</sup>, y á su mujer.

41. Y estaban ya cerca de Jebús, y el día desajaba lugar á la noche<sup>3</sup> : y el criado dijo á su amo : Ven por tu vida, torzamos el camino á la ciudad de los Jebuseos, y quedémonos en ella.

42. Al que respondió el amo : No entraré en una ciudad de gente extranjera<sup>4</sup>, que no es de los hijos de Israel, sino que pasaré hasta Gabaa :

43. Y luego que allá llegare, nos quedaremos en ella, ó á lo menos en la ciudad de Rama.

44. Pasaron pues de Jebús, y continuaban el camino comenzado, y púsoles el sol junto á Gabaa, que está en la tribu de Benjamin :

45. Y torcieron hácia ella, para quedarse allí. Y luego que entraron, sentáronse en la plaza de la ciudad, y no hubo siquiera uno que los quisiese hospedar.

46. Cuando hé aquí, que se dejó ver un hombre anciano, que volvía del campo y de su labor al anochecer, el cual era tambien del monte de Ephraim, y habitaba como forastero en Gabaa<sup>5</sup>, y los hombres de aquella region eran hijos de Jemini.

47. Y alzando los ojos, vió el anciano á aquel hombre sentado en la plaza de la ciudad con sus carguillas<sup>6</sup> : y díjole : ¿De dónde vienes? ¿y adónde vas?

48. El cual le respondió : Hemos partido<sup>7</sup> de Bethlehem de Judá, y vamos á nuestra casa, que está al lado del monte de Ephraim, desde donde hablamos ido á Bethlehem; y ahora nos encaminamos á la casa de Dios, y ninguno nos quiere recoger en su casa.

49. Aunque tenemos paja y heno para pienso de los asnos, y el pan y vino que he menester yo y tu sierva, y el criado que está conmigo : nada nos falta sino posada.

50. Al que respondió el anciano : La paz sea contigo, yo te daré todo lo necesario : solamente, te ruego, que no te quedes en la plaza.

51. Y con esto llevóle á su casa, y díole pienso para los asnos : y despues que se lavaron los piés, sirviéles de cenar.

52. Mientras estaban cenando, y que con la comida y bebida daban algun recobro á sus cuer-

1 Lo que falta del día y la noche. — 2 Con todo su ajuar y equipaje. — 3 Se iba acercando la noche.

4 En Jerusalem. Y así, ó no había sucedido aun lo que se dijo en el cap. x, que los de Judá habían tomado á Jerusalem de los Jebuseos : ó pasado algun tiempo despues de haberla tomado, fueron echados de allí, y volvieron á apoderarse de ella los Jebuseos. Cap. 1, 6, 7, 21.

5 Porque era de la tribu de Ephraim : y Gabaa estaba en la de Benjamin.

6 MS. 8. Con su sarceno.

7 MS. 7. Somos camineros. Vamos á la casa de Dios, esto es, á Silo en donde está colocado el tabernáculo del Señor.

runt viri civitatis illius, filii Belial (id est, absque juro) et circumdantes domum senis, fores pulsare coeperunt, clamantes ad dominum domus, atque dicentes : \*Educe virum, qui ingressus est domum tuam, ut abutatur eo.

23. Egressusque est ad eos senex, et ait : Nolite fratres, nolite facere malum hoc : quia ingressus est homo hospitium meum, et cessate ab hac stultitia :

24. Habeo filiam virginem, et hic homo habet concubinam, educam eas ad vos, ut humilietis eas, et vestram libidinem completis : tantum, obsecro, ne scelus hoc contra naturam operemini in virum.

25. Nolebant acquiescere sermonibus illius. Quod cernens homo, eduxit ad eos concubinam suam, et eis tradidit illudendam : quæ cum tota nocte abusi essent, dimiserunt eam manè.

26. At mulier, recedentibus tenebris, venit ad ostium domus, ubi manebat dominus suus, et ibi corruit.

27. Mane facta, surrexit homo, et aperuit ostium, ut coeptam expleret viam : et ecce concubina ejus jacebat ante ostium sparsa in limine manibus.

28. Cui ille, putans eam quiescere, loquebatur : Surge, et ambulemus. Quæ nihil respondente, intelligens quòd erat mortua; tulit eam, et imposuit asino, reversusque est in domum suam.

29. Quam cum esset ingressus, arripuit gladium, et cadaver uxoris cum ossibus suis in duodecim partes ac frusta concidens, misit in omnes terminos Israël.

30. Quod cum vidissent singuli, exclamabant : Nunquam res talis facta est in Israël, ex eo die quo ascenderunt patres nostri de Ægypto, usque in præsens tempus : ferte sen-

pos fatigados del camino, llegaron unos hombres de aquella ciudad, hijos de Belial (esto es, sin juro<sup>1</sup>) y cercando la casa del anciano, comenzaron á dar golpes en la puerta, gritando al dueño de la casa, y diciendo : ¡Sácanos acá ese hombre, que entró en tu casa, para que abutemos de él<sup>2</sup>!

23. Y salió á ellos el anciano, y dijo : No queráis hermanos, no queráis cometer semejante maldad : por cuanto este hombre ha entrado á hospedarse en mi casa, desistid pues de semejante locura :

24. Tengo una hija doncella, y este hombre tiene su mujer, os las sacaré, para que las abatais, y saciéis vuestra pasión<sup>3</sup> : solamente os ruego, que no cometáis con un hombre esta maldad contraria á la naturaleza.

25. No querían ceder á sus razones. Lo cual cuando vió el Levita, sacóles su mujer, y la abandonó á sus ultrajes : y habiendo abusado de ella toda la noche, la dejaron cuando venía la mañana<sup>4</sup>.

26. Mas la mujer, retirándose ya las tinieblas, vino á la puerta de la casa, donde estaba su señor, y cayó allí.

27. Cuando fué ya de día, levantóse el marido, y abrió la puerta, para continuar el camino comenzado : y hé aquí que su mujer yacía<sup>5</sup> delante de la puerta con las manos tendidas sobre el umbral.

28. Á la que él, creyéndola dormida, le decía : Levántate, y vamos. Pero como ella no respondiese, hallando que estaba muerta; tomola, y cargóla sobre su asno, y volvióse á su casa.

29. Apenas hubo entrado en ella, tomó un cuchillo, y dividiendo el cadáver de su mujer con sus huesos en doce partes y trozos, enviólos á todos los términos de Israel<sup>6</sup>.

30. Y cuando esto vieron, cada uno exclamó diciendo : Jamás se ha visto una cosa tal en Israel, desde el día en que subieron de Egipto nuestros padres, hasta este tiempo : decid lo que os pa-

1 Sin freno, sin ley, sin temor de Dios, y sin conciencia, que en frase hebrea se llaman hijos de Belial ó del diablo.

2 Pretendiendo cometer con él el abominable y feo delito, que ocasionó la ruina entera de los habitantes de Sodoma.

3 Véase lo que queda notado en el Génes. xix, 8, de una oferta semejante hecha por Lot. Lo que procedió sin duda de la turbacion, que le causó la atrocidad del delito, que veía inminente, y la execrable petición de los Gabaaitas. Pero non sunt facienda mala, ut veniant bona.

4 MS. 7. Quando quæritus el abeo. Quando comenzó á apunrar el día. — 5 Muerta.

6 No se puede leer sin horror la acción de este Levita, que permitió sin duda al Señor para infundir mayor indignación en los pueblos, y para que alzasen todos el grito, pidiendo venganza de un delito tan enorme, y que le mirasen y castigasen como un ultraje hecho á toda la nación. Es verisímil, que el Levita envió los trozos del cadáver de su mujer á los principes y ancianos de cada tribu, informándolos por menor del caso, y pidiéndoles una justa y debida satisfaccion, y obligando por este medio á todas las tribus, á que cada una vengase como propia una injuria y atentado tan horrible. Como la tribu de Manassés estaba dividida en dos partes, es probable, que el Levita enviase un trozo del cadáver á cada una de ellas. Otros dicen, que lo envió tambien á la de Benjamin, para que los que estaban inocentes en ella, se armasen contra la perversa ciudad de Gabaa, que era la culpada.

a Génes. xix, 5.